CABILDO

Bar Notable fundade en 1936 Nº 5 Invierno 2025

Mesa Komenaje al Papa Francisco



Francisco



TODO SOBRE NOSOTROS











SUMARIO

2	Una historia centenaria II	10	Memorias de un corresponsal de guerra
5	Cabildo joven	12	Una historia entre chocolates y cafés
6	Las olvidadas imprescinbles	13	Lo mejor de la cocina porteña en el Casco Histórico
8	Cultura "El Obelisco porteño" "Apalabrándonos"	14	de Buenos Aires Un año de Revista, un año de encuentros
	Ciclo Tertulias entre Libros	16	Valeria Rebeille Sommelier joven cosecha
9	Un día cualquiera en la vida de un hombre extraordinario		





Revista Cabildo Bar Notable desde 1936 **Julio 2025** Año 1 Nº 5 Distribución gratuita Propietario Editor y Direccion: Cabildo Notable S.R.L. Av. de Mayo 605 Piso 9 Dpto. C

Teléfono 4331-2680 / 9901 / 0323 Instagram: cabildobuenosaires WhatsApp:+54 9 11 3247 1282 Mail: cabildorestaurante@gmail.com Perú 86 Esq. Hipólito Yrigoyen CABA Producción periodística y gráfica y realización integral: Susana A. Rodríguez Rubén Landolfi Fotos: Sol Huerga

Tapa:

Mesa dedicada al Papa Francisco en Cabildo Bar Notable (Foto Sol Huerga) Impresión: FLÚO COMUNICACIÓN Registro Propiedad Intelectual en trámite Las notas no representan necesariamente el pensamiento de la dirección de la revista



Una historia centenaria II

En el Nº 621 de la revista Caras y Caretas del 27 de agosto de 1910 se publicó una nota esclarecedora, no solo por lo escrito sino también por el material gráfico que incluye, sobre el feroz incendio que tuvo lugar en la noche del 19 de ese mismo mes y que destruyó la tienda "A la Ciudad de Londres" y a buena parte del edificio de la esquina de Hipólito Yrigoyen y Perú, en el solar que hoy ocupa Cabildo Bar Notable.



Portada de la revista Caras y Caretas Nº 621 del 27 de agosto de 1910



"Chispas y trozos incandescentes saliendo por las vidrieras y amenazando los edificios de la acera oeste de la calle Perú."



"Aspecto de la hoguera a las 9 y 30 de la noche del 19 de agosto"



"Apagando los carbones en la esquina de Perú y Victoria"



"La esquina de Victoria y Perú despues del incendio"



"El comandante Armesto y el mayor Pérez"



"Grupo de empleados contemplando las ruinas"



"Por la calle Victoria"



"El frente de la Avenida visto desde el Club del Progreso"





"El sargento Ubaldo Contador, del cuerpo de bomberos, herido, en la Asistencia Pública"



"Manuel Rodríguez y Santiago R. Dellé Costa, conscriptos que sufrieron quemaduras"



"El sargento distinguido Jesús María Pérez, que salvó a los esposos Arroqui"



"Marineros que prestaron su concurso en la extinción del fuego: B. Cáceres, que salvó a un sargento de bomberos; A. Bandera, herido en el pie derecho; P. Fernández, A. Cháves, C. Taboada, herido en el muslo"

"Colosal fue el incendio. Las llamas ascendieron hasta las bohardillas devorando cuanto hallaban á su paso, y una vez arriba, coronaron la obra de destrucción despenachando al edificio de sus torres.

Buenos Aires no recuerda otro incendio tan grande, en cuanto al monto de las pérdidas.

No se pudo establecer á punto fijo el origen del fuego. Como siempre ocurre en casos análogos, se habló de un corto circuito." Añade el artículo que la casa Gath y Chaves resolvió emplear a los trabajadores que, como resultado del siniestro, se quedaron sin trabajo y que la tienda "A la ciudad de Londres" reabriría sus puertas en otro lugar conservando las fuentes de trabajo.

Un interesante contenido que arroja luz sobre el mayor incendio que había tenido lugar en Buenos Aires hasta ese momento y que tuvo a esta tradicional esquina como epicentro.



EABILDO JOVEN

Dos jóvenes con compromiso y sensibilidad renuevan día a día el pulso de un Bar con historia. Melanie desde la caja, conociendo de memoria a los parroquianos del desayuno. Sol detrás de la lente, narrando en imágenes la esencia porteña de la casa. Entre memorias vivas y creatividad, el legado se proyecta con nueva fuerza.

CABILDO

Melanie Díaz Acosta

Melanie y las mañanas en el salón

Melanie Díaz Acosta trabaja como cajera en el Bar Cabildo desde hace casi cuatro años. A primera hora del día, ya reconoce a los clientes que llegan siempre puntuales a su mesa. "Tenemos muchos fijos que vienen todas las mañanas", cuenta. El movimiento varía según lo que ocurra en las calles, pero los desayunos nunca fallan: el clásico café con leche y tres facturas sigue siendo el favorito.

También recuerda la visita de algunas figuras conocidas, como Pablo Echarri, Celeste Cid o Lourdes de "Bandana". Sin embargo, son las historias de los vecinos las que más la conmueven: "Hay gente que venía con sus hijos y ahora esos hijos vienen solos", dice.

Cuando le hablaron por primera vez de que Jorge Bergoglio, antes de ser Papa, solía desayunar allí, sintió orgullo. "Este lugar tiene mucha historia", afirma. Aunque es joven, Melanie reconoce que en gastronomía hay lugar para todas las edades, y valora por igual a mozos veteranos y novatos: "Todos son muy educados y tratan bien a la gente".

Su plato favorito en invierno es el Osobuco en reducción de Malbec. "Hay muchos platos ricos", dice, con la sonrisa de quien no solo cobra los pedidos, sino que también los disfruta.

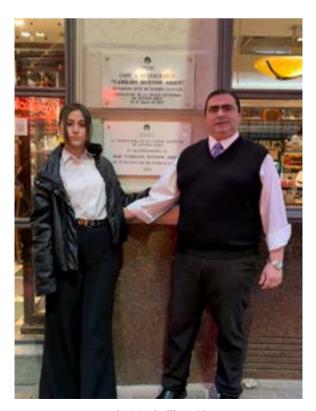
Sol Huerga: de la coordinacion del delivery a capturar a través de su lente la gastronomía y ambientación que distinguen a nuestra casa

Sol Huerga llegó a Cabildo Bar Notable de la mano de su padre, gerente del lugar desde hace años. A partir de 2019 comenzó a participar en las actividades del bar y en 2023 se sumó al equipo como cajera del delivery, rol que combinó con la producción de contenido para redes sociales. En 2025 decidió dedicarse de lleno a lo que más la apasiona: la fotografía y el manejo visual de la identidad digital del bar.

El trabajo en el área de delivery fue un gran desafío que compartió con su padre como un equipo consolidado, logrando fortalecer ese servicio tras la pandemia. Aunque dejar esa función no fue fácil, Sol reconoce con orgullo haber crecido junto a los clientes y haberse ganado su afecto, que aún la acompaña.

Hoy, desde su nuevo rol, aporta una mirada joven y sensible que captura en imágenes la esencia de Cabildo Bar Notable: una casa histórica con fuerte identidad porteña. Cada foto suya es pensada con dedicación, buscando reflejar no solo platos y espacios, sino también el alma del bar.

Su experiencia confirma que los espacios con historia también se renuevan desde adentro, abriéndose al impulso creativo de las nuevas generaciones. Y en ese cruce entre tradición y frescura, el aporte joven se vuelve esencial para preservar y proyectar el legado gastronómico porteño.



Sol y Maximiliano Huerga



LAS OLVIDADAS IMPRESCINDIBLES

¿Quién fue la primera médica argentina? ¿Qué mujer desfiló con uniforme militar en el siglo XIX? ¿Qué escultora fue acusada de "pornográfica"?
¿Y quién fue la verdadera Madre de la Patria?
Historias ocultas, amores censurados y hazañas que merecen ser contadas.



Viviana Saez

En una fría tarde de otoño, el entrepiso de Cabildo Bar Notable, en su cálido espacio VIP, se convirtió en escenario de una tertulia inolvidable. El ciclo Tertulias entre Libros convocó a la arquitecta, especialista en barreras arquitectónicas, gerontología comunitaria e institucional y escritora Viviana Saez, quien presentó su libro titulado ¡Qué Mujeres!", una obra que rescata con pasión y rigor la vida de mujeres que marcaron, con su coraje y rebeldía, el rumbo de nuestra historia. Rodeada de un auditorio mavoritariamente femenino, Viviana cautivó con su palabra ágil, cargada de anécdotas —algunas desconocidas— y con un sentido del humor que no le quitó profundidad a sus reflexiones. Durante más de una hora, puso en valor el papel de mujeres que desafiaron los mandatos de su época, algunas más conocidas, otras rescatadas del olvido, pero todas unidas por un mismo hilo: su valentía. La conversación fluyó entre nombres, fechas y pasiones. Y lo que parecía una charla sobre historia, se transformó en un verdadero acto de reivindicación y homenaje a aquellas que, con decisión y sin pedir permiso, escribieron capítulos esenciales de la historia grande de nuestra patria.

María Josefa Ezcurra, hermana de Encarnación —la esposa de Rosas—, desafió a su familia al enamorarse de Manuel Belgrano. Aunque fue obligada a casarse con un hombre mucho mayor, tuvo el coraje de dejarlo y acompañar a Belgrano en la campaña del Norte. Fue madre de uno de sus hijos y, a su regreso, se convirtió en una figura de confianza dentro del círculo rosista.

María Remedios del Valle, esclava, pobre, negra y mujer. Sin embargo, luchó por la independencia desde las invasiones inglesas, participó en la campaña del norte junto a Belgrano y curó a los heridos en el frente de batalla. Los soldados la llamaban "tía", luego "madre", hasta que fue reconocida como la Madre de la Patria. Murió en la pobreza. Su primera escultura fue quemada a los ocho meses. Hoy, su nombre comienza a ocupar el lugar que siempre mereció.

Ana Perichón, "La Perichona", abuela de Camila O'Gorman y protagonista de un escandaloso romance con Liniers. Durante la primera invasión inglesa, le arrojó un pañuelo perfumado desde un balcón: fue el inicio de una historia de amor que sacudió a la Buenos Aires virreinal. Su vida transcurrió entre el privilegio, la pasión y la condena social.

Martina Céspedes, viuda con tres hijas y dueña de una pulpería, capturó a doce soldados ingleses durante la segunda invasión. Fue premiada con uniforme militar y desfiló con Las Heras. Luego desapareció de los registros. La historia oficial apenas la menciona.

Juana Azurduy, estratega y heroína. Belgrano le regaló su sable. Luchó junto a su esposo, Manuel Padilla, formó un ejército de mujeres —las Amazonas— y encabezó combates decisivos. Cuando Padilla fue asesinado, arriesgó su vida para recuperar su cadáver. Fue una líder valiente que desafió todos los límites impuestos a su género.

Macacha Güemes, hermana de Martín Miguel de Güemes, fue mucho más que un lazo familiar: fue espía, diplomática y organizadora. Armó una red de informantes populares que usaban semillas para contar soldados enemigos. Su mediación en el Pacto de los Cerrillos evitó un conflicto con Buenos Aires y permitió a su hermano defender el norte mientras el Congreso de Tucumán sesionaba. A pesar de su papel clave, no se le permitió ser enterrada junto a su hermano en la catedral de Salta.

Mariquita Sánchez, culta, decidida, irónica. Se casó con el hombre que amaba tras escribir una carta al virrey, algo impensado para una mujer de su tiempo. Fundó la Sociedad de Beneficencia, promovió la educación femenina y organizó tertulias políticas y literarias. Se enfrentó a Rosas con una mezcla de astucia y coraje: cuando él le reprochó en una fiesta su vestido celeste, ella respondió: "Me lo puse para que haga juego con tus ojos". Su legado va mucho más allá de haber cantado el himno por primera vez.

Cecilia Grierson, la primera médica argentina. Enfrentó

humillaciones y burlas en la facultad, donde sus compañeros varones intentaban excluirla. Fundó la primera escuela de enfermería, escribió libros de puericultura y promovió el uso de campanas en ambulancias. Creó una escuela de economía doméstica y otra de kinesioterapia. Educó, curó, innovó.

Julieta Lanteri, luchadora incansable. En 1911 logró votar aprovechando un vacío legal, pero rápidamente cambiaron las normas para impedir que se repitiera. Médica y feminista, hablaba en plazas, convocó a miles de mujeres en una votación simbólica y luchó contra el corsé, al que llamaba "el asesino silencioso". Fue ridiculizada y agredida, pero nunca se rindió.

Lola Mora, escultora genial, acusada de indecencia por representar cuerpos desnudos en sus obras. En Europa la comparaban con Rodin, pero en Argentina la marginaron. Sus esculturas para el Congreso fueron retiradas y enviadas a Jujuy; las réplicas están en Buenos Aires. Su Fuente de las Nereidas, prevista para la Plaza de Mayo fue relegada a la Costanera Sur. Hipotecó su casa para completar obras que nunca le pagaron. Rechazó nacionalizarse en el extranjero: "Soy argentina, y no cambio mi nacionalidad por ningún encargo". Murió en el olvido. Hoy, lentamente, su nombre recupera el lugar que le corresponde.













El libro "¡Qué Mujeres!" refleja ese trabajo minucioso y apasionado. Es una invitación a mirar la historia con otros ojos, a reconocer las huellas femeninas que también nos trajeron hasta aquí. Un libro necesario. Un relato luminoso. Y una autora que, con voz propia, sigue ampliando los márgenes de la memoria.

Escucha el audio completo de la charla escaneando el QR

¡Qué mujeres! está a la venta en la Librería de Ávila, Alsina 500 y en la librería Patria Grande, Av. Rivadavia 6369, ambas en CABA





EULTURA

"EL OBELISCO PORTEÑO De su denostación a su gloria"

Primera Parte de una Charla ilustrada a cargo deJOSE SELLES MARTÍNEZ

Este símbolo indiscutido de Buenos Aires, no siempre fue querido. Su historia es la de una obra audaz, gestada en medio de controversias, resistencias y obstáculos, pero que con el tiempo se transformó en un emblema que nos representa. A 125 años del nacimiento de su creador, el arquitecto Alberto Prebisch, celebramos no solo su legado arquitectónico, sino también el poder de las ideas que perduran.

Esta charla ilustrada a cargo de José Sellés-Martínez invitó a redescubrir los orígenes, las anécdotas, las transformaciones y las múltiples apropiaciones simbólicas de este monumento que supo conquistar su lugar en el alma porteña. Fue también el punto de partida de un nuevo Ciclo , de encuentros impulsado por la Asociación de Amigos del Museo de la Ciudad, en CABILDO Bar Notable con el propósito de preservar y difundir nuestro valioso patrimonio urbano.

Ofreció la oportunidad para inspirarse, aprender y sumarse activamente a quienes aman la historia viva de Buenos Aires. Porque conocer nuestra ciudad es también una forma de cuidarla y proyectarla.

La Parte 2 de la charla tendrá lugar el LUNES 4 de AGOSTO a las 17.30 en el Entrepiso.





APALABRÁNDONOS Un abrazo mensual entre el arte y el alma Coordinado por ANGELA SIRACUSANO

En entrepiso de CABILDO Bar Notable, donde el eco de las palabras se mezclan con el perfume del café recién hecho, crece mes a mes un grupo que ya no es solo un grupo: es una pequeña comunidad de almas sensibles que se reconocen, se escuchan y se abrazan a través del arte.

"Apalabrándonos" no es una tertulia más. Es un refugio, un rincón de la ciudad donde cada encuentro deja algo encendido. Bajo la guía amorosa, firme y luminosa de Ángela Siracusano —poeta, escritora y verdadera animadora cultural—, este espacio ha logrado lo que muchos sueñan: convocar sin imponer, sumar sin excluir, emocionar sin grandilocuencias.

Poesía, cuentos, pinturas, voces nuevas y otras con historia... todo confluye en estos encuentros donde el respeto, la libertad y la creatividad son bandera.

Ángela, con su generosidad de siempre, teje puentes entre quienes llegan por primera vez y quienes no faltan nunca. Con delicadeza, sabe dar lugar a cada expresión artística y a cada persona, porque sabe que no hay arte sin escucha.

Y así, Apalabrándonos crece. Porque emociona. Porque despierta. Porque nos recuerda que, incluso en medio de la rutina y el ruido, siempre hay lugar para la belleza compartida.

INVITACIÓN para Autores con Obra Publicada CICLO TERTULIAS ENTRE LIBROS

Si ya publicaste tu libro y buscás un espacio para compartirlo de forma cercana con tus lectores, te invitamos a sumarte a "Tertulias entre Libros".

Más que una presentación, es un encuentro real entre autor y lector. Un lugar donde podés hablar sobre tu proceso creativo, las historias detrás de tu obra y vender tus libros en un ambiente distendido.

En tiempos de vínculos virtuales, el contacto presencial

cobra valor: crea conexiones genuinas, enriquece la experiencia literaria y fortalece la relación con la comunidad.

Si te interesa participar, escanea el QR y conéctate con nosotros









UN DÍA CUALQUIERA...EN LA VIDA DE UN HOMBRE EXTRAORDINARIO (RELATO DE FICCIÓN INSPIRADO EN HECHOS REALES)



Todavía no eran las siete.

La Plaza de Mayo bostezaba entre sombras y reflejos de farolas, cuando una silueta discreta —traje negro, paso sereno— cruzó la calle Rivadavia con la naturalidad de quien conoce cada grieta de la vereda y cada rostro de los que abren temprano.

Jorge Mario Bergoglio, el cardenal que prefería llamarse "cura", bajaba sin alardes desde su austero cuarto en el Arzobispado.

Bajo el brazo, su breviario y la esperanza de un nuevo día. En el corazón, la ciudad entera.

No tenía secretarios. No había chofer ni autos oficiales. Sólo su andar firme, y ese destino pequeño y sagrado: la mesa 19 de Cabildo Bar Notable.

Allí, desde hacía años, lo esperaban Néstor (que ya no está entre nosotros) o Manuel, a la mañana, y a la tarde, Isabelino, mozos de toda la vida, de los que sirven con memoria y afecto.

"Buen día, padre", decían bajito, sin ceremonia, y sin pedir nada le alcanzaban el jarrito con un cortado, el vigilante con crema pastelera y los diarios que Bergoglio ojeaba con la atención del que busca comprender más que juzgar.

Algunas mañanas hablaban poco. Otras, en cambio, intercambiaban pensamientos simples pero profundos, como cuando uno sabe que no necesita decir demasiado para sentirse acompañado.

Y si era hora del almuerzo, los mozos no preguntaban. Marchaban directo a la cocina y decían, sin titubeos:

"Filet de merluza con puré para el padre".

El mismo de siempre. Porque a veces, el cariño se expresa en la costumbre.

Otros vecinos decían haberlo visto también en La Puerto Rico, la de Alsina y Defensa, desayunando en soledad, escribiendo a mano en hojas sueltas, o charlando con parroquianos que no sabían —o no les importaba— que ese hombre de andar silencioso sería un día el Papa del mundo.

Pero volvamos a Cabildo...porque hoy, como entonces, la mesa 19 junto a la ventana conserva algo de su presencia.



Allí se encuentra el facsímil de una carta escrita de su puño y letra al Museo de su querido barrio de Flores, gentileza de su Presidente, Roberto D'Anna y un ejemplar del número especial del periódico Flores de Papel, que también dirige y que, tras su fallecimiento, lo despidió con ternura de hijo.

Isabelino —ya peinando más canas que antes, pero con la misma calidez— sigue siendo consultado por visitantes curiosos.

Y él cuenta, con ojos que brillan un poco más que de costumbre, cómo ese hombre sencillo, que tomaba café con vigilante y leía el diario sin apuro, lo saludaba con un "gracias" que parecía un abrazo.

Porque hay mañanas que no se olvidan.

Y hay mesas —como la diecinueve— donde el alma de un hombre queda sentada para siempre.



MEMORIAS DE UN CORRESPONSAL DE GUERRA

¿ Qué palabras nacen donde estallan las bombas? ¿ Quién sostiene la voz cuando todo tiembla?



Bryan Meyer en el inicio de la charla

El murmullo habitual del público antes del inicio de una charla, quedó en suspenso cuando Bryan J. Mayer—rostro todavía adolescente, con mirada de veterano—tomó el micrófono.

Bastaron unos segundos para que el público, arremolinado en el cálido e íntimo VIP del entrepiso del Café, comprendiera que aquel joven de 27 años iba a trasladarlos, sin escalas, de la acogedora atmósfera del café porteño al silbido de los misiles que rasgan el cielo de Ucrania.

Bryan nació en Tacural, Santa Fe, en 1998. Egresó como subteniente de reserva del Liceo Militar General Belgrano y antes de cumplir treinta, ya había alternado guardias en el Ejército Argentino con la conducción de noticieros en Canal 26, la redacción en El Litoral y tres viajes sucesivos a zonas de combate: dos en 2022 y uno en 2023. Su cobertura le valió el 2.º Premio ADEPA al Periodismo y, desde diciembre de 2023, lo llevó a desempeñarse como asesor del Ministro de Defensa de la Nación.

Con la sencillez de quien se sabe interlocutor y no héroe, desplegó la historia en un hilo sin cortes. Comenzó con el primer mapa que vio al llegar a Kiev: franjas rojas para el territorio ocupado, verdes para lo recuperado y una línea viva —no fija— donde cada centímetro costaba vidas. Relató cómo el muro de fotografías de caídos creció 600 metros entre su primer y segundo viaje y cómo en un hospital entrevistó a un voluntario de 21 años que aguardaba, con la pierna vendada, el alta para volver al frente "en honor a los que no regresaron".

Entre imagen e imagen, Mayer iba salpicando datos de su hoja de ruta profesional: ayudante del Subsecretario General del Ejército, productor de Radio Latina, colaborador de periodistas como Ari Paluch, Gonzalo Aziz y Facundo Pastor.

Esa doble pertenencia —fuerza armada y prensa— le da un registro singular: entiende la lógica militar, pero narra con la pulsión del cronista que debe contarle al mundo lo que ve antes de que la bomba siguiente borre la escena.

El VIP escuchaba en silencio cuando describió a las mujeres de Kharkiv tejiendo redes de camuflaje y escondiendo muñecas lialýnkas "para mandarles el alma a los muchachos". Se mezclaban la ternura y el espanto: afuera, él mismo pisaba un cementerio de bombas de racimo; adentro, ellas tramaban con hilos verdes la posibilidad de un regreso.

En el currículum de Bryan destaca también su experiencia como corresponsal en Israel durante la escalada de 2023. "Allá el casco y el chaleco se alquilan a tres mil dólares", comentó con ironía, contrastando con Ucrania, donde el Estado los presta al periodista que se anime a cruzar los cinco cordones de tanques que protegen la sede de gobierno. Ese cruce le permitió, en agosto de 2023, sentarse frente a Volodímir Zelensky. Contó los detalles: el saludo a uno por uno, las disculpas del presidente por llegar tarde y la respuesta puntual cuando Mayer, octavo en la lista, le planteó la sensibilidad argentina por Malvinas. "Nosotros luchamos hoy por nuestra autodeterminación —respondió Zelensky—; ustedes la discuten en la diplomacia". Un coraje dialógico que arrancó un murmullo de aprobación en el pequeño auditorio.

El joven santafesino recordó también al bloguero que lo abordó en bicicleta y murió semanas después bajo artillería; a la niña que lleva la mitad de su vida en un refugio escolar y al cordobés Matías, voluntario de la Legión Internacional, que le pidió una foto "para hacerse famoso en el país de Messi". Relatos que levantaron suspiros y pregun-



Bryan J. Mayer acompañó a un convoy de la Cruz Roja a evacuar civiles en zona de bombardeos en Kupiansk



El corresponsal fue el primer periodista argentino en compartir algunas noches con soldados voluntarios latinoamericanos desplegados en Ucrania

tas en cadena: ¿cómo se mantiene la cordura?, ¿por qué la paz parece siempre negociarse a costa de algún territorio? Bryan no eludió la controversia: la propaganda, dijo, fractura comunidades enteras; la fatiga de la guerra convive con una voluntad de resistencia que sigue siendo, a su juicio, el principal blindaje de Ucrania.



La zona que fue recuperada por Ucrania tras su primera contraofensiva entrega paisajes repletos de destrucción y vehículos blindados detonados

Entre tanto testimonio crudo, emergía otra línea biográfica: invitado por ONU, UNESCO y la Organización del Mundo Islámico al VI Foro Mundial de Diálogo Intercultural (Bakú, 2024); conferencista en la UCA, el CARI y el Congreso de la Nación; referente para legisladores que buscan comprender la lógica de los conflictos modernos. Cada mención despertaba un murmullo de asombro: ¿cómo cabe tanta trayectoria en casi tres décadas de vida?

La noche avanzó y el Bar —que guarda su propia memoria de cafés, debates y tertulias— se volvió un eslabón más de esa cadena de historias. En la penumbra, los oyentes entendieron que la distancia entre Buenos Aires y Kiev puede comprimirse en la garganta de un solo testigo.



Un aula subterránea de Orikhiv, en Zaporiyia, se convirtió en todo lo que conoce esta bebé que vive refugiada con su madre y hermana.

Al despedirse, Bryan sostuvo la conclusión que atraviesa sus coberturas:

"La guerra está pasando hoy, a la vuelta de la esquina de la historia. Y vale la pena contarla para que nadie pueda decir mañana que no sabía".

Quien lo escuchó, lo vio a un tiempo periodista y soldado de la palabra, dispuesto a dormir sobre un elástico roto con tal de registrar el estallido siguiente. Su valor —el de un cronista de 27 años que elige el frente en vez del confort— iluminó la primera entrega del Ciclo Tertulias Testimoniales y dejó en el aire la certeza de que, mientras existan voces como la suya, la memoria se mantendrá en pie aún entre las ruinas.

Escucha el audio completo de la charla escaneando el QR





UNA HISTORIA ENTRE CHOCOLATES Y CAFÉS

Fundada hace décadas, "A los Holandeses" es más que una bombonería: es un punto de encuentro con la tradición. Su dueña revela los secretos del oficio y de su dulce vínculo con Cabildo Bar Notable.



María Asiria Álvarez

En Avenida de Mayo 826, donde la ciudad late con historia, hay un rincón que perfuma la vereda con chocolate desde hace 87 años. Se llama "A los Holandeses", pero es, ante todo, un símbolo del buen gusto, la dedicación artesanal y la memoria afectiva de los porteños. Su actual dueña, María Asiria Álvarez, lleva adelante el legado familiar con manos expertas y un amor profundo por el oficio.

El local fue fundado en 1938 por una familia europea que, escapando del antisemitismo, eligió un nombre amable y neutral. Con los años, la bombonería pasó a manos del tío y luego del padre de Asiria, un pionero que ya en los años 60 instalaba aire acondicionado no por comodidad, sino para preservar la calidad del chocolate.

Asiria creció entre tabletas, almendras bañadas y aromas intensos. Acompañaba de chica a su papá los sábados y aprendió, casi sin darse cuenta, a distinguir el buen chocolate. Hoy, lo transmite con la misma pasión con la que envuelve cada bombón a mano, sabiendo que los detalles hacen la diferencia.

Durante varios años, sus huevos de Pascua llegaron también a las vitrinas de CABILDO Bar Notable. Fue una alianza simple y natural entre dos marcas queridas, unidas por el respeto al producto, la calidad y el trato directo con la gente. Aquellos huevos grandes, artesanales, con almendras y chocolate auténtico, se convirtieron en parte del paisaje festivo del Bar y dejaron su huella en muchos almuerzos y cafés compartidos.

Para Asiria, el chocolate no es solo un producto: es un lenguaje. Uno que se expresa en sabores, gestos y recuerdos. Por eso, quienes saben reconocer lo bueno, vuelven una y otra vez "A los Holandeses". Porque no se trata de envoltorios brillantes, sino de nobleza y verdad.

Y así como el vínculo con Cabildo Bar Notable se dio con naturalidad, también se sostiene en el tiempo el valor de lo auténtico. Porque cuando el trabajo se hace con amo, y el producto habla por sí solo, no hace falta mucho más.





Cuando Asiria habla de sus bombones, no habla solo de chocolate. Habla de memoria, de tradición, de una forma de hacer las cosas que no se apura ni se improvisa. El vínculo con Cabildo Bar Notable fue eso: respeto mutuo entre dos lugares que entendieron que la calidad no pasa de moda. Y aunque los tiempos cambien, el sabor de lo auténtico sigue encontrando su lugar. En una vitrina, en una mesa, o en un recuerdo que se derrite lento como un buen bombón.

Ig: alosholandeses



LO MEJOR DE LA COCINA PORTEÑA EN EL CASCO HISTÓRICO DE BUENOS AIRES

"SÓLO LO CLÁSICO PERDURA EN EL TIEMPO"



Este invierno, el alma también se alimenta...

En CABILDO, la comida de olla no es una moda: es una tradición.

Un clásico del microcentro que, mediodía tras mediodía, reúne sabores, recuerdos y encuentros.

La cazuela de lentejas, el mondongo a la española, el puchero bien porteño...

Son platos que se cocinan desde hace décadas, con el mismo cariño de siempre.

Porque en Cabildo, el invierno se sirve caliente y con historia.

Y como en toda mesa argentina que se precie, un infaltable: el pingüino de vino tinto o blanco, según el gusto del parroquiano.

Pasá, sentate...

Que en CABILDO el invierno se disfruta a cucharón lleno, entre charlas, aromas y brindis que reconfortan.

Gran Puchero Cabildo, Mondongo a la española y Cazuela de lentejas: platos invernales para disfrutar en Cabildo Bar Notable







UN AÑO DE REVISTA, UN AÑO DE ENCUENTROS

Por Maximiliano Huerga

Hace exactamente un año, el 20 de julio, Día del Amigo, nació algo más que una revista. Nació una voz.

Una voz que brotó desde el corazón de CABILDO Bar Notable, entre mesas compartidas, copas alzadas, abrazos que no necesitan palabras. No fue casualidad que aquel primer número viera la luz justo ese día —una fecha elegida no por azar, sino por su carga simbólica: el día en que el hombre pisó la Luna, y el doctor Enrique Febbraro soñó

que ese gesto podía ser también un puente entre almas. Porque eso queríamos: tender puentes. Entre historias y sabores. Entre memorias y afectos.

Desde entonces, la revista se volvió testigo y cronista de lo que hace único a este Bar. De los platos que evocan la cocina de la infancia. De los clientes que ya son parte del mobiliario del alma. De los mozos que llevan décadas sirviendo con la precisión de un ritual. De las tertulias que





en el entrepiso nos recuerdan que el pensamiento también se sirve a la mesa.

Porque si hay algo que entendimos con claridad, es que los Cafés no son solo lugares para tomar café. En Buenos Aires —y especialmente para los porteños— son refugios del alma. Espacios donde las amistades se forjan, se fortalecen y se celebran. Donde se conversa largo y tendido, sin apuro y sin filtro. Donde el "¿nos tomamos un café?" no es una excusa, sino una ceremonia social cargada de afecto, confianza y tiempo compartido. En los cafés, los silencios dicen tanto como las palabras, y los reencuentros tienen sabor a hogar.

Ese mismo espíritu de encuentro se renueva cada semana en las Tertulias del Entrepiso, que ya son parte esencial Y en sus páginas, el tiempo se condensa. Las voces del pasado se mezclan con las de hoy. Las palabras de colaboradores y profesionales enriquecen cada edición con su mirada generosa, ayudándonos a entender que la cultura no está en los museos solamente: también vive en un gesto amable, en una receta transmitida de boca en boca, en una charla que se alarga sin mirar el reloj.

Hoy, a un año de aquel nacimiento, y otra vez en el Día del Amigo, queremos hacer una pausa para agradecer.

A quienes vienen cada día, con frío o con calor, buscando algo más que café: buscando encuentro.

A quienes trabajan con entrega silenciosa, dejando en cada detalle una parte de sí.

A los proveedores que nos acompañan con confianza y constancia.

A los artistas, docentes y pensadores que alimentan el Ciclo Cultural, y con él, el alma del Bar.

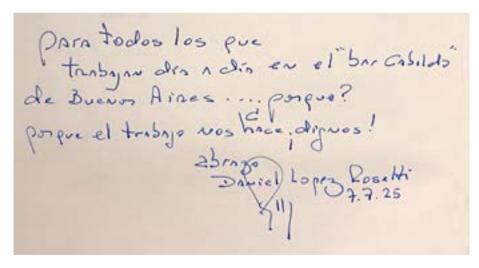
Esta revista es un abrazo colectivo.

Es un lugar donde caben todas las voces: las del barrio, las de la historia, las de quienes están y las de quienes ya no están pero dejaron huella.

En estas ediciones, salimos también a recorrer los alrededores. A mirar con ojos atentos esos lugares que guardan memoria, transformación y sentido. Visitamos la Manzana de las Luces, el Museo Argentino de Ciencias Naturales y otros puntos que nos ayudan a responder, aunque sea por un instante, la pregunta esencial: ¿quiénes somos?

Todo esto fue posible gracias al trabajo articulado con el Área de Patrimonio y Casco Histórico, la Asociación de Amigos del Museo de la Ciudad, el Centro Comunitario

Salutación del Dr. Daniel López Rosetti en el Libro de Firmas de Cabildo Bar Notable el 7 de julio de 2025



del Ciclo Cultural de CABILDO. Lo que empezó como una propuesta para compartir ideas se transformó en algo más profundo: un nuevo escenario donde también nace la amistad. Porque quienes asisten con frecuencia ya no lo hacen solo por el contenido, sino también por los vínculos que van tejiendo entre charla y charla. Amistades que surgen en torno a una idea, a un mate compartido, a una mirada cómplice. CABILDO se volvió así un punto de encuentro no solo entre saberes, sino entre personas que encuentran en las Tertulias un espacio para quedarse, volver y reencontrarse.

Cuatro números después, seguimos convencidos de que esta revista es más que papel impreso: es un espejo del alma de nuestra comunidad. Sergio Karakachoff y muchas otras personas que trabajan por el cuidado de la memoria viva.

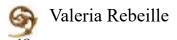
Y no podemos dejar de agradecer a las bodegas, cuyo apoyo constante le da cuerpo y circulación a este sueño de papel. Su acompañamiento es una apuesta por la cultura, por lo local, por el nosotros.

Gracias a todos ustedes, CABILDO Bar Notable sigue creciendo. Como crecen las cosas hechas con amor, con historia, con comunidad.

Porque esto no es solo un Bar. Es un espacio donde la Gastronomía y la Cultura se sientan a la misma mesa, se miran a los ojos y se celebran.

Como los buenos amigos.

Como en los Cafés de siempre.



SOMMELIER JOVEN COSECHA



Soy sommelier oficial cosecha 2022, graduada en la Escuela Argentina de Sommelier con título Universitario. La carrera dura 2 años y medio.

Antes había hecho carreras cortas relacionadas con la sommelierie que me permitían comunicar el vino en diferentes medios.

Mi primera degustación en Cabildo fue en el año 2022 con la Bodega Tapiz a través de los amigos de Ñuke Mapu

Me encanta ir a Cabildo Vip, no solo por el personal que emplea (calidad humana y de servicio al 100%) si no también por su comunidad de clientes, con los que tuve mucha onda desde el primer día.

Su gente tiene un nivel de entrega pocas veces visto, además de ser divertidos e instruidos.

No conocía el lugar, solo de vista, ¿Quién no ha pasado por esa esquina emblemática alguna vez, mirando esas medialunas que se ven desde la entrada?

La mejor degustación fue una que armamos llegando a fin de año del 2023 con una selección de espumosos, sala llena, corazones contentos y un clima de festejo y alegría total.

Elegimos junto con Maximiliano Huerga, gerente del local, cuidadosamente los espumosos topes de gama más emblemáticos del país y los dimos a conocer (en lo que terminó siendo un gran tertulia).





SAN FELIPE 12 UVAS

Celebrando la Tradición en cada copa

En el corazón de la vitivinicultura argentina, la línea San Felipe de Bodega La Rural ha sido sinónimo de calidad y tradición desde su lanzamiento en 1934. Inspirada en las antiguas cantimploras italianas, la icónica caramañola se convirtió rápidamente en un símbolo distintivo en las mesas argentinas.

En 1999, para commemorar la llegada del nuevo milenio, **Bodegu Lu Rural** presentó "**San Felipe 12 Uvas**", un vino que rinde homenaje a la tradición española de comer 12 uvas a la medianoche del 31 de diciembre, simbolizando los 12 meses del año y atrayendo la buena suerte.

Este blend único combina doce variedades de uvas: Cabernet Sauvignon, Cabernet Franc, Malbec, Merlot, Syrah, Bonarda, Sangiovese, Barbera d'Asti, Pinot Noir, Tempranillo, Chardonnay y Chenin Blanc. Provenientes de los viñedos de Maipú y Rivadavia, en Mendoza, estas uvas se cultivan en un clima caracterizado por ser cálido y seco, con altitudes que oscilan entre los 600 y 900 msnm.

El resultado es un vino de color rubí ciruela brillante, con aromas pronunciados y frutales donde destaca la fruta roja fresca, matizada con dejos ahumados y vainillados por su paso por roble. En boca, sorprende por su redondez y equilibrio, con una estructura agradable y taninos suaves.

San Felipe 12 Uvas no sólo celebra una tradición, sino que también invita a redescubrir el sabor de lo clásico, el respeto por la tierra y la dedicación de una bodega que ha dejado una huella imborrable en la historia vitivinícola argentina.

¡Brindemos por la historia, el sabor y la pasión que nos une en cada copa de San Felipe 12 Uvas!



Variedad

Chardon



Wifedos



Fermentación



Añejamiento



T° de servicio

Cabernet Sauvignon, Cabernet Franc, Malber, Merlot, Syrah, Bonarda, Sangiovese, Barbera d'Asti, Pinot Noir, Tempranillo, Chardonnay, Chenin Blanc.

Gran Mendoza.

100% maloláctica.

6 meses. Roble francés y americano de 1º y 2º uso.

16"C a 18"C.



BEBER CON MODERACIÓN - PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS

